

Exposición “El alma del gótico Mediterráneo” en la Aljafería. Resultado del proyecto de investigación desarrollado por los profesores de la EINA Luis Agustín y Aurelio Vallespín

El próximo día 2 de octubre se inaugura la muestra “El alma del Gótico Mediterráneo” en el palacio de la Aljafería, organizada por el Gobierno de Aragón.

Esta exposición es un recorrido por la arquitectura de lugares tan diversos como Aragón y Sicilia, Cataluña y Campania, Valencia y Cerdeña o Mallorca y el Rosellón, pero unidos geográficamente en el Mediterráneo, y política y culturalmente en la Corona de Aragón. Las magníficas fotografías que conforman la exposición ponen en valor lo que denominamos “el alma” de la arquitectura gótica mediterránea, elementos comunes a lo largo y ancho del vasto territorio que permaneció unido políticamente entre los siglos XIII y XVI.

Las alianzas matrimoniales entre los estados del Mediterráneo crearon una tupida red de relaciones, a pesar de las distancias geográficas que los separaban. Los ejemplos son numerosos, pudiéndose destacar el caso de la unión en matrimonio de Pedro III de Aragón y Constanza de Sicilia, nieta del emperador Federico II de Hohenstaufen e hija de Manfredo I de Sicilia, depuesto por Carlos de Anjou, lo que propició la solicitud por los nobles sicilianos de la intervención del rey de Aragón para entregarle la Corona de Sicilia, como legítimo heredero.

Estos vínculos entre los territorios se hicieron extensivos, como no podía ser de otra manera, a los maestros que trabajaron en los diferentes territorios, y con ellos a sus técnicas constructivas y escultóricas. Es el caso, por ejemplo, del maestro Pere Joan, que trabajó en la ornamentación escultórica del palacio de la Generalidad de Cataluña para posteriormente, y bajo el patrocinio del obispo Dalmau de Mur, demostrar lo mejor de su maestría en los retablos de las catedrales de Tarragona y Zaragoza, y bajo la dirección de Guillem Sagrera, participar en las obras del Castel Nuovo de Nápoles. Así mismo, Sagrera se inició como aprendiz en Mallorca y trabajó posteriormente, entre otros lugares, en Perpiñán al servicio de los reyes de Mallorca, y en Nápoles por encargo de Alfonso V de Aragón.

Esta muestra fotográfica, síntesis del proyecto de investigación desarrollado por los profesores de la EINA Luis Agustín y Aurelio Vallespín, inició su recorrido en el Museo de Mallorca, para posteriormente exponerse en el Instituto Cervantes de Nápoles y en la Real Academia de España en Roma.